LUZ Y VIDA

LUZ para nuestros cerebros oscurecidos :: por la ignorancia ::

PERIÓDICO OBRERO DE PROPAGANDA ANARQUISTA

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias y se reparte gratis

DIRECCION: CASILLA 62

Hay una virtud superior al patriotismo: el amor á la humanidad

VIDA para nuestros cuerpos agobiados — por la miseria —

AÑO VI | ANTOFAGASTA, (CHILE) DICIEMBRE DE 1913 | NÚM. 63

Los crímenes legales

14 de Diciembre de 1883

Civot es condenado a muerte por el crímen de haber sido redactor responsable de un periódico anarquista.

11 de Diciembre de 1907

Las tropas chilenas asesinan los obreros huelguistas de Iquique, Hay numerosos muertos y gran número de heridos. Hecho tan bárbaro provocó una protesta en todo el mundo.

¡Fecha sangrienta!

21 de Diciembre de 1907

Hace seis años que el estruendo de la metralla y de la fusilería de los sayones de un gobierno republicano sembró la miseria, el hambre y la orfandad, en más de dos mil hogares proletarios; y en que los dirijentes de un pais dominado por el negro pendon del conservantismo, ahogaron en sangre inocente de miles de obreros, la voz de la razón y de la justicia de un pueblo, que reunido en masa, pedia al gobierno el apoyo debido a su condición de ciudadanos libres.

Cúpole a la ciudad de Iquique serel teatro de esa horrorosamatanza des eres humanos, que ningún delito habian cometido y que sólo pedian un pequeño aumento en sus salarios, que les permitiera mitigar el hambre y la fatiga en que la avaricia criminal de los capitalistas salitreros los habia sumido,

El gran libro en que el destino anota los grandes crímenes de la humanidad, tenia una página en blanco que era necesario llenar a toda costa.

Y fué así, como la conciencia negra de un jeneral, concibió la realización de un hecho sangriento sin comparación en la roja historia de este desgraciado pais.

Todo habia sido preparado; el crimen premeditado a la sombra de la credulidad del pueblo, debia triunfar y el grito supremo de agonía de miles de seres humanos fusilados a mansalva, tenia que atronar como una proclama deredencion y de venganza que quedaria repercutiendo a través del tiempo, como una voz de aliento para las nuevas jeneraciones de desposeídos.

Los ayes, los jemidos de dolor quedaron apagados por el retumbante tiroteo de trecientos rifles que se descargaban sobre un blanco seguro, y por las bocas de bronce de las ametralladoras que vomitaban el plomo homicida mutilando y aniquilando a lamuchedumbre indefensa.

La fuerza bruta venció, y el campo quedó sembrado de cadáveres y de agonizantes, que se revolcaban en el rojo charco de su propia sangre, contrayendo sus labios para lanzar su última y suprema maldición, hacia los ejecutores de tan horrorosa masacre.

La hiena militar seguida del séquito de sus rufianes, paseábase al rededor de los despojos de sus indefensas víctimas, contrayendo sus facciones horripilantes de bestia humana, con una sonrisa siniestra, que denotaba la ruindad de su conciencia.

Los sobrevivientes de aquel nefando crímen, agrupados revelando en sus rostros pálidos y en sus miradas extraviadas el pánico que aun experimentaban, caminaban como autómatas hacia las afueras de la ciudad guiados brutalmente a plánazos por los soldados de un gobierno republicano!...,

---

La tarde declinó por fin y las negras sombras de la noche cubrieron la ciudad.

El estado de sitio no permitia a ningun habitante transitar sin el correspondiente permiso por las calles de la población.

La ciudad permanecia oscura y silenciosa como ciudad muerta. Solo de cuando en cuando, el ruido de los sables y de las carabinas de las patrullas de caballería que pasaban recorriendo las desiertas calles turbaba el fúnebre silencio,

De pronto en las altas horas de aquella trájica noche se sintió el ruido opaco de lejanas descargas de fusilería: Eran las últimas que aniquilaba el monstruo militar para calmar su ardorosa sed de sangre......

Amaneció la aurora del 22 de Diciembre del año maldito.

Allá en las inmediaciones del Hipódromo, una multitud de hombres idiotizados por el pavor del plomo mortífero y de las bayonetas de los rifles homicidas de los soldados, se apiñaba presa aún del terror que en su ánimo causara los desastres sangrientos del dia anterior.

La ciudad permanecía solitaria y silenciosa, sus habitantes dominados por intenso pánico no osaban asomarse a la puerta de call:......

Las patrullas del relevo cruzaban las calles haciendo sonar sus armas al paso rápido de sus cabalgaduras...

Tras los cuadros de terror vinieron los de penas y de lágrimas.

El Hospital estaba lleno de heridos que se retorcian presa de fiebres delirantes.

Los representantes de la ciencia médica, cumpliendo su ridícula fantochada de humanitarismo vil y rastrero, y por último madres, esposas y tiernos hijos que recorrian las salas buscando los seres queridos en medio de ese grupo sangriento de agonizantes.

La justicia proletaria quedó ahogada con la sangre inocente de más de dos mil obreros.

Allá en un rincón del cementerio se ostenta la fosa común en cuyo seno guarda los restos frios de los mártires sublimes de la sangrienta epopeya de Iquique.

Hasta ese rincón solitario lleguen los gritos de venganza de los sobrevivientes del nefando crímen y los lamentos de las viudas y de los huérfanos convertidos en roncos gritos de muerte sean el alerta que mantenga sobre aviso a los párias preparados para el dia de las grandes reinvindicaciones en que tremolando el rojo pendon de los rebeldes, marchen las huestes proletarias en la gran revolución social, a la conquista de todos sus derechos, cumpliendo la ley del desierto: hierro por hierro y sangre por sangre!...

Fernando Lozada Luza.

Iquique, 21 de Diciembre de 1913.

La masacre de Iquique

21 de Diciembre de 1907

Seis años hace que el pueblo de Iquique, la clase trabajadora, los hijos del salitre, los párias del capital, diéronse cuenta de su situación al ver que el salario que ganaban no les alcanzaba ni para alimentarse, al ver que no tenían con qué cubrir ya su desnudez, ni como poder satisfacer las más apremiantes necesidades, por el alza excesiva del precio de los artículos de consumo, Puede decirse: cuando faltaba poco para reducirlo á la condición de esclavos, diéronse cuenta de la horrorosa comedia que representaban.

Acto continuo, solicitaron de sus amos el cumplimiento de un convenio existente por medio del cuál los capitalistas, (los explotadores) se obligaban á elevar el salario, cuando el cambio internacional hubiese bajado de 14 peniques. Y como obtuvieran la negativa estando el cambio á 8 peniques, resolvieron declararse en huelga, y desde la pampa se encaminaron al puerto á solicitar de las autoridades (soporte del capitalismo) su mediación é influir más de cerca entre los jerentes de las empresas, sus justos derechos, bastante usurpados,

¡Ah, cruel desengaño!

Esos huelguistas, esos explotados productores, que sonrientes esperaban el triunfo de su más justa causa, confiados en la justicia, en su disciplina y abnegación, son brutalmente atacados y barridos por las ametralladoras que manejaba la tropa de inconcientes soldados al mando del vampiro é inhumano jeneral Roberto Silva Renard, sólo, porque no acataron la órden de retirarse del local donde se alojaban, órden dada con el objeto de hacer fracasar la huelga y disolver la masa, què pedia una pequeña parte de los muchos millones de pesos que produce, y porque la burguesia iquiqueña temblaba de miedo y los capitalistas necesitaban el sometimiento de los huelguistas por la fuerza.

Al recordar estos luctuosos hechos de los masacradores, grito: ¡Venganza!...... ¡Pueblo, venganza!.... para todas las víctimas que allí cayeron derribadas por el plomo homicida que les dirijió la Sociedad presente. Y maldigo al Gobierno, y al Consejo de Notables (eunucos) que convocados por el gobierno á mediados de Diciembre para tratar de la huelga de Iquique, el que resolvió tomar las medidas del caso enviando el famoso jeneral para asegurar el amparo á los capitalistas salitreros que le amenazaban con paralizar la producción del salitre, y siendo este ardid un peligro para los intereses fiscales y particulares, se apresuraron secretamente someter á los huelguistas por la fuerza.

Por las armas ganaron la partida. Por la organización, por la solidaridad y sana educación del obrero se ganaran las revanchas y todas las futuras partidas.

C. Sivolin A. Giodo.

21 de Diciembre

Recuerdo tenebroso

El sitio de esa plaza fué maldito,
Maldito por la sangre que allí se derramó,
Sangre de multitud que pedía en grito
Un mísero salario que nunca se les dió,

Aquellos corazones, corazones hermanos,
Del trabajo, la unión y la igualdad,
Vinieron á sufrir horrendos é inhumanos
Castigos de hombres sin conciencia ni [piedad

En esos momentos de dolor sacrosanto,
¡Oh! cuánta sangre roja allí corría
Cómo corrieron las lágrimas del llanto,
En las chozas proletarias, noche y dia,

Hermanos, yo quisiera en todo el Uni- [verso,
Clavar triunfante el pendon de la victoria
Y desde la cumbre, altivo cantar mi versó
De paz, de confraternidad y gloria,

Cárlos Gonzalez Gallo.

Iquique, Diciembre de 1913.

Noche Buena

¡Noche Buena! Yo no la he conocido, La iglesia católica dando una prueba más de sus errores y desaciertos marcó entre las fiestas conmemorativas de su calendario. el natalicio de Jesus de Nazaret, primera víctima de una relijion que desde su estado embrionario estaba prostituida.

La iglesia no puede conmemorar el natalicio de aquel que huyendo de las sinagogas, predicaba en el grandioso templo de la Naturaleza la Igualdad, el Amor y la Fraternidad, mientras que la iglesia aprueba las desigualdades sociales y económicas, adorando hasta el servilismo al poderoso y ofreciendo al pária las bienaventuranzas celestiales en cambio de su resignacion.

Pero la iglesia necesitaba un mártir que apareciera como redentor de los hombres ante Dios, para baluarte de los sofismas que necesitaba sostener, y este mártir fué Jesús precursor de utópicos ideales, segun los ultramontanos,

De aquí proviene que conmemorando la iglesia todo cuanto ataña a Jesús, celebre su nacimiento denominando a la noche del 24 de Diciembre «Noche Buena.»

¡Noche Buena! Cuando pululan a centenares por las calles de Europa y América tiernos niños titulados despreciativamente «golfos,» por aquellos que en execrable concupicencia le dieron el ser, abandónándolo antes de nacer en la senagosa vorájine de nuestra sociedad, y mientras que estos niños tienen que ganar el panecillo para comer vendiendo diarios o mendigando y a veces robando. sufriendo en la desnudez de su cuerpo los glaciales azotes de la Naturaleza, sus padres en rejios landós se dirijen a los congresos y municipios desde cuyos escaños piden a los gobiernos que restrinja por medio de leyes severas la mendicidad infantil y la golferiá callejera.

¡Noche Buena! Cuando las cárceles estan llenas de humanos, los unos porque anatematizan a los que robándoles la libertad a los pueblos, los masacran, los vilipendian y los esplotan; los otros porque robarón y mataron, y mientras los opresores de los pueblos y los fomentadores de esos robos y de esos crímenes pasan la Noche Buena en orgías, sus víctimas arrastran por los lóbregos calabozos la monotona cadena.

¡Noche Buena! Cuando en los prostíbulos se ve toda una juventud dejenerada y crapulosa que le sea la compra.

¡Noche Buena! Cuando en los hospitales fallecen los desgraciados que allí entran porque no supieron rezar y cayeron en desgracia con la ***hermana.***

¡Noche Buena! Cuando el avaro encerrado en su habitacion y dirijiendo a todos lados la mirada escudiñadora y recelosa cuenta y recuenta las monedas complaciéndose con sentir su argentino sonido y mientras en buhardillas y conventillos los pequeñuelos se abrazan a las piernas del padre pidienda ¡pan!

¡Noche Buena! Cuando impera el vicio sobre la virtud, el robo sobre la honradez, la guerra sobre la paz, la tiranía sobre la libertad.

Noche Buena será para mi cuando la razon impere sobre la fuerza, cuando la equidad y la justicia dejen de ser un mito y cuando en brazos fraternales se confunda la especie humana al través de pueblos y fronteras, cumpliéndose con las sublimes palabras de aquel a quien se conmemora en su natalicio: «Amaos los unos a los otrós.«

Andres Galera y Romero.

La pampa esclava

(Música de "La Ausencia")

Canto a la pampa, la tierra triste,
Réprobo suelo de maldicion,
Que de verdores jamás se viste
Ni en lo más bello de la estacion.
Donde el ave nunca gorjea,
Donde no crece la flor jamás,
Ni el arroyuelo que serpentea
En su correr libre y fugas.
Año tras año, por los salares
Del desolado tamarugal,
Lentos cruzando van por millares
Los trisfes párias del capital,
Sudor amargo su sien brotando;
Llanto sus ojos; sangre sus pies,
Los infelices van acopiando
Montones de oro para el burgues.
Hasta que un dia, como su lamento
De lo más hondo del corazón,
Por las callejas del campamento
Vibró un acento de rebelion.
Eran los ayes de muchos pechos,
De muchas iras era el clamor;
La clarinada de los derechos
Del pobre pueblo trabajador.
¡Vamos al puerto, dijeron, vamos!
Con su resuelto, noble ademán,
Para pedirle a nuestros amos
Otro pedazo no más de pan.
Y la misérrima caravana,
Al par del hombre, marchar se ven,
La triste esposa, la madre anciana
Y el infeliz niño tambien,
Benditas victimas que bajaron
Desda la pampa, llenas de fé,
Y a su llegada lo que escucharon
Son de metralla tan sólo fué.
¡Baldon eterno para las fieras
Masacradoras sin compasion,
Que se mancharon con sangre obrera
Como un estigma de maldicion,
Pido venganza para el valiente,
Que la metralla pulverizó;
Pido venganza para el doliente
Huérfano y triste que allí quedó.
Pido venganza para el que vino
Tras de su amada su pecho a abrir;
Pido venganza para el pampino
Que comó bueno supo morir.

Francisco Pezoa.

¡Qué sociedad!

Veamos cómo habla el interés individual en la sociedad presente:

Un mèdico: ¡Qué tiempo! ¡Ni un mal resfriado!

Un boticario: En este cochino pueblo todos rebosan salud.

Un funcionario: Con una buena epidemia redondeaba la dote de mi hija.

Un militar: ¡Como van a moverse las escalas si llevamos 10 años de paz!

Un Juez: ¿Qué seria de nosotros si no hubiese delincuentes?

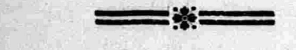
Un abogado: ¡Qué pais más estúpido! ¡Ni un mal pleito!

Un polizonte: La verdad es, que si no hubiese ladrones, tendriamos que robar para vivir.

Un tendero: Si consigo hacer que quiebre mi vecino me calzo toda la parroquia,

Un agricultor: ¡Valiente año! Hemos recogido tanto vino que va a haber que tirarle.

Un cura: Qué bien estaríamos si el pueblo fuese siempre ignosante y superticioso.



Las huelgas y la autoridad

Podrán las autoridades atropellar bárbaramente á los obreros declarados en huelga; podrán con cualquier pretexto inutllizar esa protesta del trabajador contra los abusos de la burguesía; podrán, con el tan manoseado estribillo de respeto á los intereses generales, anular los efectos de la fuerza de cohesión que por cierto va obteniéndose de los desheredados de unas y otras naciones; podrán realizar los cohechos, que denigran la conciencia humana; y podrán si les viene imponer un estado de terror que les permita llenar las cárceles de ***desmoralizados huelguistas***; más, no obstante tanta amenaza, tanta odiosidad, no podrán nunca impedir que califiquemos de injusta la justicia con que se pretende resolver los conflictos entre el capital y el trabajo, entre el explotador y los explotados, entre el amo harto y el esclavo hambriento; ni podrán evitar tampoco que afirmemos que la moderación y el orden no pueden conseguirse en los conflictos mencionados, á causa del estado de violencia que engendra el sentido depresivo de los códigos, aumentado por la torpeza de los encargados de aplicarlos.

Innumerables son los casos ocurridos en qne se ha confirmado tanta abominación, tanto escándalo, tanta provocación. No ha ocurrido huelga, aunque haya sido muy ligera la lucha entre los dos elementos que se destrozan mútuamente, á pesar del vano empeño de verlos harmonizados, que no haya tenido en sí, por desgracia, tamaño desastre,

Es debido, y no á otra causa, á que las autoridades por su interés exclusivo vénse obligadas á coaligarse con la burguesía, clase degenerada que arrastra con los pies la cadena de la inconsciencia, vacía de cerebro y repleta de soberbia.

Viven perennemente, lejos de las formas normales, lejos del valor y la moderación. De aquí el peligro.

La coalición—autoridad y burguesía —llega, de degeneración en degeneración á la temeridad ó á la cobardía, que se manifiestan en el proceder absurdo de la una y en la actitud encanallada de la otra, Además, sienten estos privilegiados rugir sobre sus cabezas el viento de la revolución, y al descubrir en el obrero un valor que ellos desconocen, el odio los impulsa, é impelidos por el temor, torpes y viles, no ven más que violencia en todo aquello que se les manifiesta contrariamente. Claro: como únicamente aprendieron que las energías esparcidas, diseminadas, son débiles é ineficaces, se habían dado por tranquilos y confiados, olvidando que un día aquellas pudieran encontrarse, como ha sucedido, por un mismo é idéntico impulso enlazadas y obrando combinadamente.

No quieren ceder, á pesar de ésto, y consecuentes en su maldad, pretenden burlar el peligro, Buscan en la ignorancía de sus esclavos el medio de hacer insostenible toda proximidad de pareceres y de sentimientos, y en este mismo insensato propósito, estabilizan el daño que tanto les preocupa y maltrae. Les ocurre con ésto lo que le sucedió al loco aquel que golpeaba más furiosamente la piedra cuanto más dañó á cada golpe se producía, Así obran las autoridades empeñadas en sostener un principio que á ellas mismas tiraniza,

Leopoldo Bonafulla.



La Mujer

Nosotros las mujeres, somos esclavas desde ántes que hubiesen esclavos; pero hoy somos de la Relijión, del Capital y del Matrimonio. Mañana seremos libres, porque vamos dándonos cuenta del inicuo rol que desempeñamos en la horrorosa comedía humana (Sociedad); vamos ya iniciándonos en el grandioso movimiento social. Ya alzamos nuestra voz para reclamar nuestros lejítimos derechos, nunca tenidos en cuenta y eternamente desconocidos por los usurpadores, (¡Sanguijuelas del proletariado!)

Muchas somos ya las emancipadas del aprisco maldita, (Relijión) formado por el rebaño de humildes, é ineptos, que lo unje con el sudor de su frente y lo diviniza con la sangre de sus heridas. Ya es hora de que todas nosotras, las que nos llamamos emancipadas de la relijión, que es sombra y embrutecimiento, arrojemos con fuerza y valentia al fondo del abismo, del olvido, las relijiones, que son hipótesis declaradas absurdas por las sanas conciencias y comprobada su inexactitud por la ciencia.

No se las inculquemos á nuestros hijos, no lo arrojemos á ese manantial donde la raza bebe bajezas y dolores; dejémoslos libres, démosles una sana educación, una educación razonada, para que ellos lleguen á dotarse de un gran caudal de enerjías físicas y morales, de un gran conocimiento intelectual y artístico y de un espíritu de iniciativa amplia y profunda,

Tambien es hora ya de empezar á emanciparnos del yugo capitalista: no permanezcamos por más tiempo relegadas; organicémonos, compañeras; pero, no para mejorar en política ni en relijión, sino, para mejorarnos nosotras mismas, económica, moral é intelectualmente, á fin de que el camino de las futuras reparaciones justicieras, sea rápido, eficaz y hermoso.

¡Organizaos compañeras! ¡Organizaos! ¡Considerad que se os relega para los más ordinarios oficios, que se os hace trabajar en exceso por un mísero salario, en todos casos, inferior al del hombre!

Considerad, tambien compañeras, que sois esclavas del tirano llamado marido, impuesto por la fuerza física, legal ó relijiosa. Este hombre, desde el momento en que se une á nosotras por lo civil ó relijioso, es un verdugo, un pequeño tirano, porque sus relaciones morales y amorosas quedan convertidas en materiales y despóticas.

El matrimonio civil ó relijioso nos considera sin derecho á discurrir ni pensar. ¿Porque......? ¡Ah...! Entonces: ¡Adios vampiros y sanguijuelas del próletariado! Pero pese á quien pese la mujer nivelará su mentalidad con los sanos conocimientos de la Ciencia Social!

El matrimonio, base de una jeneración conciente, libre y dichosa, es, en estas condiciones el producto de una humanidad fea, esclava y corrompida!

Nosotras que desde la cuna al sepulcro, retenemos al hombre en los brazos; nosotras que damos á él la belleza, la juventud, la alegria: toda nuestra vida; nosotras, guias, consuelo, templanza y placer del hombre, cómo madre, hermana y compañera.

¡Que seamos consideradas por el matrimonio, (infamia hecha ley) como objeto de placer, como máquina de hacer hijos ó esclava doméstica, sin derecho á manifestar gustos ni opiniones! ¡Es inicuo! En estas condiciones y en esta situación, nosotras que tenemos la alta misión de formar hombres libres, de iniciativa y de gran impulso intelectual, hacemos acróbatas que bailan en las cuerdas políticas, parásitos é hipócritas que llenan iglesias y conventos, carne de cañon en las batallas y verdugos y explotadores que usurpan el fruto del sudor de sus hermanos,

He ahí la esclava que formará el corazón y el cerebro de los futuros libertadores del mundo, cuando milite en el amor libre, unión que sintetiza todas las libertades, el respeto humano y la felicidad eterna.

Isolina Borquez.

Antofagasta, Noviembre de 1913.

El niño demasiado curioso

—Dime, papá, ¿qué es este edificio?
—Es una fábrica de tejas y ladrillos, hijo mío.
—¿De quién es?
—Mía es.
—¿Y todos estos grandes montones de tejas y de ladrillos te pertenecen?
—Sí, todos son míos.
—¡Ah! ¿Y cuánto tiempo has necesitado para fabricar todo esto? ¿Los has fabricado tú sólo?
—No, esos hombres que ves allí trabajando los han fabricado para mi.
—¿Tambien estos hombres son tuyos?
—No, hijo mio, estos hombres son trabajadores libres, Nadie puede ser dueño de esos hombres, pues entonces serían esclavos,
—¿Y qué es un esclavo?
—Un esclavo, hijo mio, es un hombre que debe trabajar toda su vida para otro hombre y que para esto no recibe más que su alimento y sus vestidos!
—¿Quién paga al médico cuando un esclavo cae enfermo?
—Su amo, naturalmente, es quien le paga. Si no le pagara correría el riesgo de que se le muriera el esclavo.
—Por qué trabajan tanto estos hombres? ¿Es que hallan gusto en tirar de estas pesadas carretillas?
—No, no creo que lo hagan de muy buena gana, pero es necesario que trabajen, de lo contrario se morirían de hambre,
—¿Son ricos estos hombres, papá?
—No lo creo,
—¿Tienen caballos y vestidos lujosos y se van a veranear en la playa, cómo nosotros, cuando hace calor?
—No, deben consagrar todo su tiempo al trabajo para ganarse el sustento,
—¿Qué quiere decir ganarse el sustento?
—Hum; para ellos... no sé, pienso que quiere decir ganar todo lo que necesitan para poder comer y beber, para vestirse y albergarse.
—Querrás decir la mesa y la casa, ¿verdad?
—Sí, creo que es esto,
—Entonces, ¿estas gentes están mejor que los esclavos?
—Sin duda, gran estúpido. Son hombres libres y nada les obliga a trabajar para mí si no quieren. Al contrario, pueden dejarme cuando quieran.
—¿Y si te dejan, no tendrán ya necesidad de trabajar.
—Pero sí, tendrán que trabajar para otro.
—¿Y les dará este otro más de lo que les es indispensables para vivir¿
—No lo creo.
—Entonces, ¿por qué dices que estas gentes son más felices que los esclavos?
—Porque son hombres y pueden votar.
—¿Y si caen enfermos, pagas tú al médico?
—Esto no es cosa mía; ellos mismos se lo pagan.
—¿Pierdes tú algo, papá, si pierdes a uno de estos hombres?
Nada pierdo. Todo lo más que sucede es tener que buscar otro. Y los hay siempre, no tengo más que escojer.
—Entonces, ¿ni tienes necesidad de cuidarlos como si fueran tus esclavos?
—De ningún modo.
—Dime, pues; ¿qué ganan más con ser libres?
—No hagas preguntas estúpidas.
—¿De que se hacen los ladrillos, papá?
—De barro.
—¿Los ladrillos pertenecen a los hombres que los han construído?
—No, hijo mío, son míos.
—¿Hiciste tú el barro papá?
—No; es Dios quien lo hizo,
—¿Lo hizo Dios para tí?
—No, lo he comprado.
—¿Lo compraste a Dios?
—No, a un hombre.
—¿Y este hombre lo habia comprado a Dios?
—No, yo creo que lo compró a otro hombre.
—El primer hombre que compró el barro, ¿lo compró a Dios?
—No lo creo.
—¿Cómo lo adquirió pues?
—Supongo que declaró que era propiedad suya.
—Y si ahora estos hombres declarasen que el barro les pertenece, ¿es que sería propiedad suya?
—Déjame en paz, Estás preguntando tonterías.
—Si la fábrica, los ladrillos y las máquinas no te pertenecieran, ¿cómo te ganarías la vida?
—Supengo que tendría que trabajar.
—¿Harías ladrillos?
—Tal vez.
—¿Te gustaría fabricar ladrillos para poder comer y vestirte mientras el hombre que pretende poseer el barro sería dueño de todo lo demás?
—Nadie preguntaría si me agrada o no. Para los pobres el trabajo es una necesidad.
—¿Y si esta fábrica, perteneciera a estos hombres, trabajarían entonces para tí?
—Probablemente no, supongo que trabajarían para ellos mismos.
—¿No es una suerte que un homhre haya podido adquirir la tierra y que tú se la hayas comprado?
—¿Por qué lo dices?
—Porque si no hubiese sido así tal vez la habría adquirido otro y se la habría comprado alguno de estos hombres que aquí trabajan y entonces tú habrías tenido que trabajar para ellos para poder ganarte el sustento·
—Por consiguiente debes dar gracias a la Providencia cuya bondad es causa de que tú tengas un padre que pueda alimentarte sin tener que trabajar.
—Pero ¿y los hijos de los trabajadores tambien deben dar gracias a la Providencia?
—Sí, sin duda.
—¿Y por qué, papá?
—Porque sus padres no carecen de trabajo.
¿Es una dicha un trabajo contínuo?
—Para estas gentes ciertamente.
—¿Pues por qué no trabajas tú tambien, papá? Nadie te impediría fabricar ladrillos.
—No, pero es porque no quiero quitar el trabajo a nadie. Si yo trabajase, uno de estos hombres tendría que marcharse, pues no habría trabajo para él,
—Esto está muy bien, papá. Pero si tú quieres tirar de esta carretilla, pesada en lugar de este hombre, hasta que hubiese descansado, ¿crees que a él le sabría mal?
—¡Qué charla estúpida! Los patrones no tiran de las carretillas.
—¿Que significa ser patrono?
—Los patronos son gente que no tiene necesidad de trabajar, son gentes de la clase superior.
—Yo creía que no había diferencia de clase en este pais. A alguno he oído decir que todos los hombres son iguales.
—El que lo haya dicho debe ser un anarquista, un socialista. o tal vez lo dijo en tiempo de elecciones y se trataba de conquistar votos.
—Díme, papá; ¿será anarquista, socialista o trataría de conquistarse votos mi profesora de colegio cuando dice que todos somos hijos de Dios?
—Dice bien, esto debe enseñarse en la escuela.
—Entonces. dime francamente; ¿estos hombres que aquí trabajan son tambien hijos de Dios, como nosotros?
—Ciertamente, hijo mío.
=¿Te acuerdas- papá, del dia que nos regalaste una docena de billas a Enrique y a mí? Yo las tomé para mí sólo y cuando Enrique quiso alguna para jugar yo le dije que antes me regalara su trompo nuevo, y entonces tú me llamastes avaro y me zurraste.
=Sí, me acuerdo,
¿Crées que hiciste bien pegándome?
=No me cabe duda, los padres tienen la obligación de corregir a sus hijos para evitar que cometan faltas mayores. Yo traje las billas para vosotros dos y Enrique tenía tanto derecho a jugar como tú.
=Papá, si estos hombres son hijos de Dios, cómo tú mismo, entonces tú eres su hermano y ellos son hermanos tuyos, y si les obligas a que te den todos los ladrillos que tú no has fabricado, a cambio de permitirles el empleo del barro, ¿no es esto exactamente lo mismo que yo hice con Enrique a quien exigí su trompo nuevo para permitirle jugar con mis billas?
=Estas preguntas no se hacen.
=Dime, papá, ¿no crees que Dios pensará que eres un avaro y que va a castigarte por el hecho de que pretendes que la tierra y las casas y los caballos y las máquinas son tuyos?
=Cállate de una vez, y no desbarres de este modo. ¡Maria, acuesta al niño, porque su charla estúpida me da jaqueca!......

Freie Arbeiter.

Erogaciones para "Luz y Vida"

Saldo anterior $ 43.40; T. Demonio $ 3,00; Juan Sarmiento $ 2.00; Juan F. Bruna $ 2.00; El pequeño Luis Alberto $ 0.60; R. E. $ 1.00; Manuel Marin $ 2.00; M. M. $ 5.00; Total $ 59.00
Gastos: Edicion del presente número $ 50.00; franqueo, 2,00. Total $ 52.00. Saldo 7.00.

Pró Imprenta

Saldo anterior $ 736·00.

Imp. "El Porvenir"--Antof.